

WALDEMAR SOMMER

Sur de Santiago Centro: Franklin, Placer, Santa Rosa, Víctor Manuel, barrio de comercio popular y clientela multitudinaria. Por sus calles y sus pasajes, atiborrados dentro de una misma manzana, no resulta fácil el desplazamiento y la orientación. Sin embargo, no faltan allí artes plásticas y aproximaciones a ellas, aunque todas expuestas a la admiración y venta de los visitantes. Hay, pues, galerías con exhibiciones de diverso tipo. Sin embargo, bien escondidas en un segundo piso encontramos las dos principales y que justifican esfuerzo y viaje. Entonces, el corto ascenso a Santa Rosa 2260 nos ofrece el atractivo de un par de amplias salas diferentes, además ubicadas frente a frente. Por dentro, sus atributos arquitectónicos bien podrían darles lugar en pleno Alonso de Córdova. Empecemos por comentar nuestra visita a Galería 3.14. Se halla mostrando una retrospectiva dedicada al conocido pintor de la generación de los 80, Matías Pinto D'Aguiar. Conforman la primera parte de su producción, la que continúa en la Corporación Cultural de Las Condes con su obra abstracta. El

Galería 3.14 y Factoría Santa Rosa:

Barrio Franklin y el arte



JULIA TORO / FACTORÍA SANTA ROSA

Julia Toro muestra, tres fotografías en blanco y negro de su serie del año 2000, *Mujeres apasionadas*.

conjunto presente abarca, pues, tiempos figurativos: sobre todo, los paisajes espaciosos donde reinan sus caballos característicos.

La muy vecina Factoría Santa Rosa, mientras tanto, nos propone 15 autores reunidos por el crítico Carlos Navarrete. De mayor o mucho menos conocida trayectoria, los participantes aparecen dotados de mi-

radas y cualidades muy distintas entre sí. No obstante, como conjunto, provoca en el espectador un estimulante efecto de frescura creadora. Acaso contribuye a ello el descubrirlo en un barrio santiaguino hasta hace poco insólito. En fin, comentemos los nombres que nos parecen más atrayentes. Por supuesto destacan tres artistas famosos. Julia Toro

MATÍAS PINTO D'AGUIAR

Primera parte de su producción
Lugar: Galería 3.14

B&N/OSCURO Y GERMINAL

15 artistas conocidos o nuevos no vacilan en exponer en un barrio hasta no hace mucho insólito para ello
Lugar: Factoría Santa Rosa
Fecha: fines de semana hasta el final de enero

muestra, así, tres fotografías en blanco y negro de su serie del año 2000, *Mujeres apasionadas*. A través de una honda comprensión de la forma significativa —sin necesidad de recurrir al peligro anecdótico de los rostros— y mediante un dramático claroscuro nos introduce, fugaz, dentro de la intimidad de religiosas contemplativas. Hernán Gana, entretanto, sabe imponer su calidad pictórica con una de sus recientes metáforas sobre la realidad del entorno natural, manipulado por los medios de comunicación. Asimismo encontramos dos trabajos de 2012, pertenecientes a nuestro Premio Nacional 2007, Guillermo Núñez. Aquí su individual neoexpresionismo de dinámico cromatismo fulgurante se unifica, una vez, con un también protagónico texto poético.

Respecto a otros participantes destacados, tenemos tres nombres femeninos: Consuelo Lewin, Guadalupe Zaldívar y Loretta Cáceres. La primera expone un políptico de 2021. Con abstracto minimalismo desarrolla en sus 80 porciones una impecable gradación de negro y grises refinadamente variados. Zaldívar, por el contrario, opta por la escultura en cerámica. Nos ofrece dos

interpretaciones imaginativas y cromatismo acertado de las meninas velazqueñas. Cada volumen despliega una actitud diferente: plácida una, con movimiento elegante la otra. Otro políptico, ahora por intermedio de acuarela, acrílico y grafito sobre papel, representa a Cáceres. Ejecutado durante los dos últimos años, consta de más bien pequeños retratos, los cuales consiguen apartarse del lastre convencional que suele conllevar el género.

En cuanto al resto de los participantes, digamos que Julio Chávez emprende tres variaciones novedosas y con fino manejo del color alrededor de la bandera nacional. El material con que están confeccionadas, telas de uniforme escolar, amplía el significado conceptual de este trabajo. En cambio, un tapiz bordado de acuerdo al formato habitual, de Carlos Arias, deja ver figurillas zoomórficas y nombres de artistas célebres —con humor incluye el suyo propio—, además de influencia artesanal mexicana. De los cuatro dibujos azulados de Jorge González Araya, con diferencia preferimos el de mayor formato, animado por una escena surrealista, de parentesco evidente con Dalí y sus desarrollos espaciales.